

# EL DISCÍPULO

---

LECCIÓN: 14 DE JUNIO DE 2020  
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

# **Libro del ALUMNO**

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

# Colaboradores

## EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

## EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

## DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

## ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz  
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Apartado 4255  
Bayamón Gardens Station  
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255  
www.discipulospr.org

# Índice

## PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

## I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

## PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |  |    |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24)           | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta                            | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14)     | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia                     | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia               | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8)      | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo                   | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6)     | 47 |
| Juventud: Justicia para todos                          | 54 |

## SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |   |    |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9)                    | 56 |
| Juventud: El siervo justo                             | 63 |
| 7. La esperanza cristiana                             | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)             |    |
| Juventud: ¡Resucitó!                                  | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10)             | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá                     | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia                        | 91 |

**TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA**

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

**II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA**

137

Rvdo. Benjamín Santana

**PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS**

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

**SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS**

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

### TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

### III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

<b>LA VIOLENCIA DE GÉNERO:</b>	276
<b>¿URGENCIA O EMERGENCIA?</b>	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

<b>¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA</b>	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

<b>IV. NOTAS BIOGRÁFICAS</b>	286
------------------------------	-----

# Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.  
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

## **Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: [www.eldiscipulo.org](http://www.eldiscipulo.org).

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

# LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Pastor General

**M**uy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

---

**El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.**

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

**Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.**

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

**A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.**

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

**TEXTO ÁUREO**

«Porque Jehová da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia». —Proverbios 2.6

**LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA**

# En busca de significado

**RVR****Proverbios 2.1-11**

1 »Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas en ti mis mandamientos,  
 2 haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinas tu corazón a la prudencia,  
 3 si invocas a la inteligencia y pides que la prudencia te asista;  
 4 si la buscas como si fuera plata y la examinas como a un tesoro,  
 5 entonces entenderás el temor de Jehová y hallarás el conocimiento de Dios,  
 6 porque Jehová da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia.  
 7 Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente.  
 8 Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos.

**VP****Proverbios 2.1-11**

1 Haz tuyas mis palabras, hijo mío; guarda en tu mente mis mandamientos.  
 2 Presta oído a la sabiduría; entrega tu mente a la inteligencia.  
 3 Pide con todas tus fuerzas inteligencia y buen juicio;  
 4 entrégate por completo a buscarlos, cual si buscaras plata o un tesoro escondido.  
 5 Entonces sabrás lo que es honrar al Señor; ¡descubrirás lo que es conocer a Dios!  
 6 Pues el Señor es quien da la sabiduría; la ciencia y el conocimiento brotan de sus labios.  
 7 El Señor da su ayuda y protección a los que viven rectamente y sin tacha;  
 8 cuida de los que se conducen con justicia, y protege a los que le son fieles.  
 9 Sabrás también lo que es recto

<sup>9</sup> Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino.

<sup>10</sup> Cuando la sabiduría penetre en tu corazón y el conocimiento sea grato a tu alma,

<sup>11</sup> la discreción te guardará y te preservará la inteligencia.

y justo, y estarás atento a todo lo bueno,

<sup>10</sup> pues tu mente obtendrá sabiduría y probarás la dulzura del saber.

<sup>11</sup> La discreción y la inteligencia serán tus constantes protectoras.

### Proverbios 2.1-11

v. 1: «Hijo mío»: La semana anterior, al hablar acerca de la necesidad de aprender sabiduría, se exhortó al hijo a aprender del padre y de la madre (Pr 1.8). Ahora este segundo capítulo se nos presenta como una exhortación más amplia en la cual el autor toma el lugar del padre o la madre y el lector es amonestado como hijo.

vv. 1-4: «... si recibes»: Al llegar a estas palabras, si empezamos a leer el texto cuidadosamente, veremos que tiene una estructura singular y bella. Es como una obra arquitectónica en la que cada elemento se equilibra con otros. Aquí, al principio del capítulo, aparecen cuatro oraciones que empiezan con la palabra «si»: «si aceptas mis palabras..., si inclinas tu corazón..., si invocas a la inteligencia..., si como a plata la buscas...».

Es interesante notar que hasta aquí –y en buena parte del resto del libro– la mayoría de los verbos están en modo imperativo: «escucha» (1.8), «no lo consentas» (1.10), «no andes ... aparta tu pie» (1.15). En esos versículos las palabras del sabio se presentan como mandamiento. Aquí, en el capítulo 2, las palabras del padre maestro empiezan estableciendo condiciones que han de cumplirse para alcanzar la sabiduría. Allí, en el primer capítulo, que era cuestión de «haz esto». Aquí, en el segundo, es cuestión de «si haces esto». Naturalmente, no hay contradicción entre estas dos maneras de llamar a la sabiduría. Este pasaje recalca la participación humana en la tarea de alcanzarla y parece dejar en manos humanas –las del «hijo»– la decisión de buscarla o no.

Nótese que cada una de esas condiciones es en realidad un pareado. En cada una de ellas parece decirse lo mismo dos veces, a la postre, las cuatro condiciones son diversos modos de decir lo mismo. En el versículo 1 es cuestión de recibir las palabras del padre y guardar sus mandamientos. En el 2 es asunto de estar atento a la sabiduría, identificarse hacia la prudencia. En el 3 se invoca a la inteligencia y se pide la ayuda de la prudencia. En el 4

## OBJETIVOS

Los objetivos para lección de hoy son:

- Ayudarnos a profundizar en lo que la palabra «sabiduría» quiere decir.

- Prepararnos para la próxima lección, en la que veremos con mayor detenimiento la relación entre la sabiduría y la persona de Jesucristo.

- Invitarnos a seguir caminos de sabiduría y a hacer de esto una práctica constante.

se busca la sabiduría como si fuera plata y se le examina como un tesoro. Todo esto es un elemento típico en la poesía hebrea, en la que frecuentemente se repite la misma cosa con palabras diferentes. Es importante que entendamos esto, de otro modo corremos el riesgo de empantanarnos en discusiones fútiles sobre la diferencia, por ejemplo, entre invocar a la inteligencia y pedir la ayuda de la prudencia o entre buscar la

sabiduría como si fuera plata y examinarla como un tesoro. Una vez más, no se trata de dos afirmaciones separadas, sino de la práctica poética de repetir lo que se acaba de decir.

En el caso de este capítulo, esa repetición se presenta con creces, en realidad las cuatro condiciones que se presentan en términos de un «si haces tal cosa» son prácticamente las mismas. Aquí el poeta no solamente ha encontrado en cada versículo dos maneras de expresar lo mismo, sino que lo ha hecho en el conjunto todo de estos primeros cuatro versículos. En una palabra, en estos primeros versículos sencillamente se dice una y otra vez, en un total de ocho veces, que la condición de todo lo que sigue está en que se escuche al padre o maestro y se reciba y valore lo que dice y enseña.

v. 5: «Entonces»: De aquellas condiciones o requisitos que se presentan en los primeros cuatro versículos, el quinto pasa ahora a lo que se alcanzará al cumplirlas: «Entonces entenderás...». Esto resulta particularmente interesante, en la lección anterior vimos que el principio de la sabiduría es el temor de Dios, ahora vemos que es mediante la sabiduría que se llega a entender el temor del Señor y a conocer a Dios mismo. Esto nos da a entender que el alcanzar la sabiduría es todo un proceso. Es como un círculo en el que, por una parte el temor de Dios lleva a la sabiduría, pero al mismo tiempo por otra, la sabiduría lleva al temor de Dios. No es cuestión sencillamente de que nosotros o nosotras decidamos seguir el camino de la sabiduría y de ese modo alcancemos el temor de Dios, sino que es cuestión de que ese temor nos lleva a seguir el camino de la sabiduría. Por tanto, no estamos hablando de dos pasos consecutivos, sino de todo un proceso en el cual el temor de Dios lleva a la práctica de la sabiduría y la práctica de la sabiduría lleva a su vez al temor de Dios.

vv. 6-8: «Porque...»: Estos versículos sirven de equilibrio a los primeros cuatro. Allí el sujeto es el ser humano de quien se requie-

ren ciertas cosas. Aquí, en estos tres versículos, el sujeto de todo lo que se dice es Dios. Es Dios quien da sabiduría, quien cuida las verdades del juicio y guarda los caminos de los santos.

**vv. 9-12:** Aquí volvemos a otro «entonces», a las consecuencias de la obra de este Dios quien es el sujeto activo en los versículos anteriores. En otras palabras, el círculo continúa y lleva a mayor sabiduría. Cuando la sabiduría misma se asiente en el corazón, esa misma sabiduría, en forma de discreción y verdadera inteligencia, guardará al sabio –al sabio que lo es porque teme a Dios.

**vv. 12-22:** (No impreso en nuestro texto, pero útil para entender todo el pasaje): Hasta aquí todo el pasaje ha sido positivo. Se ha hablado del valor de la sabiduría, de su relación con el temor de Dios y de las bendiciones que la persona sabia recibe. Ahora aparece la contraparte: el mal camino y los malos. Nuestro texto impreso termina aquí. Si leemos todo el capítulo, veremos que desde aquí hasta el versículo 19 se habla de los malos y perversos, cuyos caminos son torcidos e invitan a otros a seguir los mismos caminos. En otras palabras, al igual que en la lección de la semana pasada se hablaba del contraste entre la sabiduría y la necedad, ese mismo contraste aparece en Proverbios 2, aunque no se nota tanto en el texto impreso, que no incluye los ocho versículos dedicados al camino de los malos y de la necedad. Por último, el capítulo termina volviendo al camino de los rectos, con la promesa a los justos de que seguirán el buen camino y el contraste entre el destino de los tales y el destino de los pecadores.

## BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Exhortación a obtener sabiduría (Pr 2.1-4).
- II. Beneficios de la sabiduría (v. 5).
- III. La fuente de la sabiduría (vv. 6-8).
- IV. Beneficios de la sabiduría (vv. 9-11).
- V. Contraste entre la sabiduría y la necedad (vv. 12-22).

### Aplicación

Decíamos en la lección anterior que la sabiduría no es lo mismo que el conocimiento. Esa diferencia se ve ahora en el carácter circular del progreso en la sabiduría, que lleva del temor de Dios a la sabiduría, de ella otra vez más al temor de Dios y de este a nueva sabiduría. El conocimiento es más rectilíneo, rara vez –a menos que la memoria nos falle– tenemos que volver a aprender lo aprendido. En matemática, por ejemplo, aprendemos a restar sobre la base del conocimiento que ya tenemos de la suma y después aprendemos a mul-

## VOCABULARIO BÍBLICO

En este pasaje, como en el anterior, no hay palabras que requieran explicación en cuanto a su sentido literal. Lo que sí hay son muchas palabras sinónimas que parecen decir y repetir lo mismo, aunque enriqueciéndose unas a otras. Hay varias otras que se usan en sentido metafórico, cuyo uso en la Biblia se ha vuelto parte del acervo común de nuestra lengua. Por ejemplo:

**CORAZÓN:** El sentimiento, el conjunto de deseos e inclinaciones.

**CAMINO:** La totalidad de la vida, no solo en el sentido del curso que lleva del nacimiento a la muerte, sino en el sentido de las decisiones que se toman y la dirección que tales decisiones siguen. Tiene la connotación de una disciplina que se sigue.

tiplicar sobre la base de lo que sabemos de la suma y de la resta. El asunto no es tan sencillo en el caso de la sabiduría, esta no incluye solo la mente, sino el corazón y las manos. Si sabemos sumar, eso tiene poco que ver con lo que sentimos en el corazón. La sabiduría involucra el corazón de tal modo que si el corazón no es recto la sabiduría se tuerce. Lo mismo respecto a lo que hacemos con las manos y con todo el cuerpo.

Precisamente porque involucra no solo el pensamiento, sino los sentimientos y las acciones, el camino de la sabiduría no es una sencilla línea recta en la que cada paso nos lleva más adelante. La vida en su totalidad –lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos– es un camino en el cual a cada paso se abren nuevas posibilidades –o si se prefiere, se abran varios nuevos caminos. Al decidir cuál de esas posibilidades hemos de seguir, no lo hacemos solamente sobre la base de lo que sabemos, sino

de lo que sentimos, de lo que deseamos, de lo que tememos. Esto quiere decir que la sabiduría ha de cultivarse a cada paso y que a cada paso se nos abren posibilidades tanto de mayor sabiduría como de una triste necesidad.

En breve, cuando de la sabiduría bíblica se trata, estamos hablando de un largo camino que bien puede incluir tristes desvíos y tropezones. Es precisamente por eso que Dios no solamente nos llama a la sabiduría, sino que da sabiduría a quien la busca. Ofrece restaurar a los caídos y los perdidos. Usando la imagen del capítulo 1, del pregón de la sabiduría, podemos decir que la sabiduría anda por las calles y las plazas, por los caminos y veredas, constantemente invitando a que se le siga. Puesto que el principio de la

sabiduría es el temor de Dios y Dios es amor, la sabiduría sigue llamando. Nos llama cuando vamos por el buen camino y nos llama cuando andamos descarriados.

Parte de esto lo expresa nuestro pasaje bíblico mediante la imagen de los dos caminos, el buen camino (2.9) y el mal camino (2.12). La imagen misma no aparece solamente en Proverbios. La encontramos, por ejemplo, en el Salmo 1, donde se habla del «camino de pecadores». Jesús contrastó el camino bueno, difícil y estrecho con el malo, fácil y amplio. Los primeros cristianos llamaban a su fe «el camino». Y en dos de los más antiguos escritos cristianos que tenemos después del Nuevo Testamento se habla del camino del bien y de la vida en contraste con el camino del mal y de la muerte.

Según esta imagen, la vida es como un viaje en el que se nos presentan dos caminos, el del bien, la sabiduría y la vida y el del mal, la necedad y la muerte. Mientras vivamos, somos caminantes en el camino de la vida. En ese camino, las dificultades con que nos tropezamos no siempre son asuntos de oposición desde fuera. Son más bien cuestión de descubrir cuál sea el mejor camino. Cada vez que tengo que tomar una decisión, en realidad me pregunto: ¿Qué puedo y debo hacer para tomar el camino correcto?

El pasaje que estamos estudiando (y todo el libro de Proverbios) nos hace ver que hay ayudas para escoger el buen camino. Una de las más importantes es la sabiduría. Puesto que la sabiduría no es solo conocimiento, sino que es la práctica de conformarse a la voluntad de Dios, la sabiduría viene a nuestro auxilio en las decisiones de la vida.

Ese auxilio no puede ser un asunto de última hora. No es como quien se está ahogando y le lanzan un salvavidas. Es una disciplina, como quien aprende a nadar nadando y volviendo a nadar. Cuando se encuentra en aguas profundas tiene los instrumentos para responder a esa situación.

Por eso decimos que la sabiduría es disciplina. Es cuestión de practicarla como practicamos la natación, para que venga a nuestra ayuda en momentos difíciles.

Como vimos en la lección pasada, la disciplina de la sabiduría no es empresa solitaria ni creación del sabio. La sabiduría incluye a la multitud de testigos que antes de nosotros y ahora junto a nosotros, corren la carrera o siguen el camino.

Pensemos acerca de esto en términos concretos. Preguntémonos: ¿Dónde es que yo encuentro sabiduría? ¿Qué recursos me ha dado Dios para no perderme en medio de ese camino o para volver al buen camino cuando ando descarriado?

Uno de esos caminos es la comunidad de fe. Es por eso que la iglesia es tan importante. La iglesia está ahí para formar en nosotros un carácter imbuido de sabiduría y para acompañarnos y

ayudarnos en tiempos difíciles o ante decisiones difíciles. Una iglesia que junto a nosotros, anda por los caminos de la vida procurando hacerlo sabiamente.

Tenemos las Escrituras. No leemos la Biblia solamente para informarnos y mucho menos para entretenernos. La leemos para que nos forme, para que nos dé sabiduría.

Sobre todo tenemos a quien anduvo por estos caminos antes que nosotros, el Señor, que como veremos la próxima semana, es nada menos que la Sabiduría de Dios hecha carne. Si Él es la Sabiduría misma, es el mejor maestro posible de sabiduría. Él va y ha ido delante de nosotros por todo el camino de la vida, es el acompañante que nos muestra el camino. Cuando en el Evangelio de Juan le escuchamos decir que Él es el Camino, debemos entender que es en Él en quien se encuentra la verdadera sabiduría, el poder y la dirección para apartarnos del camino de los malos.

## Oración

*Gracias, Dios nuestro, porque toda sabiduría viene de Ti. Sabemos que no hay otro modo de ser verdaderamente sabio que mediante tu obra en nosotros. Sabemos que unas veces de manera manifiesta y otras de manera oculta, Tú nos estás llamando y guiando a la sabiduría. Una vez más y siempre te pedimos que nos enseñes de tal modo a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría. En el nombre de Jesús. Amén.*

## LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

### Lunes

1 Corintios 1.18-25

### Miércoles

Job 42.10-17

### Viernes

Proverbios 8.22-31

### Martes

Job 1.1-5

### Jueves

Génesis 39.6b-18

### Sábado

Proverbios 8.32-36



TEXTO BÍBLICO: PROVERBIOS 2.1-11

# En busca de significado

## Notas Bíblicas

En el pasaje bíblico que estudiamos hoy, la sabiduría le habla a la humanidad como una madre le habla a un hijo o a una hija. Si el texto solo dice «hijo», es porque los consejos de este libro están dirigidos primeramente al rey. Es decir, Proverbios era un manual que usaban las personas nobles para aprender, no solo a leer y a escribir, sino a vivir. Hoy comprendemos que el mensaje de Proverbios es útil tanto para mujeres como para hombres, es útil para toda la humanidad.

La sabiduría nos exhorta a recibir sus palabras y a guardar sus mandamientos (v. 1). Le ruega a la humanidad que preste atención a la sabiduría, que busque aprender a vivir de manera prudente (v. 2). Esta búsqueda se recalca a partir del v. 3. La sabiduría afirma que Dios le da sabiduría (v. 6) a quien busca la inteligencia y la prudencia (v. 3). Le da sabiduría a quien comprende el valor que tiene el aprender a vivir con provecho (v. 4). Quien busca la sabiduría con humildad, desarrolla una actitud de temor reverente hacia Dios y llega a conocerle de manera más profunda (v. 5).

Cuando la Biblia habla del «temor a Dios», se refiere a una actitud de reverencia a Dios y de respeto a sus leyes. El «temor a Dios» no es una actitud de pánico ante Dios.

Dios le da sabiduría a las personas íntegras, que practican la justicia (v. 7). Él cuida a las personas justas y las capacita para «caminar» con justicia (vv. 8-9).

La sección termina afirmando que Dios guarda y bendice a las personas que alcanzan «ciencia» y sabiduría (vv. 10-11).

## Ilustración

Es triste encontrar personas que, a pesar del paso de los años, nunca maduran. Pueden tener 30, 40 o hasta 50 años, pero se comportan como niños o como adolescentes. En lugar de tomar responsabilidad, esperan que otras personas le den todo lo que necesitan. En lugar de trabajar con ahínco, esperan que otras personas les resuelvan sus problemas financieros. En lugar de cuidar de los demás, esperan que alguien los cuide a ellos.

Proverbios nos enseña que quienes viven de esa manera, son tontas, necias e insensatas. ¿Por qué? Porque quien no busca la sabiduría, no logra obtener la madurez necesaria para vivir. Quien no desea obtener sabiduría, tampoco desea madurar espiritualmente ni desea buscar de Dios.



### El punto es...

Esta lección nos invita a obtener sabiduría. Esto es sumamente importante, porque implica que es posible buscar y obtener sabiduría en la vida. Es posible aprender a vivir con provecho, alcanzando la madurez emocional y espiritual necesarias para enfrentar los problemas de la vida. Busquemos la sabiduría. Esforcémonos por alcanzar madurez emocional. Hagamos todo lo posible por alcanzar madurez espiritual. Así podremos gozar de la bendición de Dios.

### Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** La ilustración presenta puntos polémicos. Léala y discútala con el resto del grupo.
- 2. ACTIVIDAD - DICCIONARIO:** Busque la palabra «justicia» en un diccionario bíblico. Comparta sus hallazgos con el resto del grupo.